



**Devocionario
para la edad de
la Primera Comuni3n**

P. de la Herr3n
R. Mnez. Carazo

Mi primer libro de oraciones



Mi primer libro de oraciones

Devocionario
para la edad de la Primera Comuni3n

Ricardo Mart3nez Carazo y Pedro de la Herr3n



Con licencia eclesiástica

Este Libro de oraciones está destinado especialmente a alumnos de Primaria.

Autores: Ricardo Martínez Carazo
Pedro de la Herrán

Dibujos: Susana Campillo

© 1988 by Fomento de Enseñanza y Editorial Casals, S. A.
Editorial Casals, S. A.
Caspe, 79. 08013 Barcelona
Tel.: 93 244 95 50 Fax: 93 265 68 95 www.editorialcasals.com

Trigésima edición: junio 2016
ISBN: 978-84-265-0330-5
Depósito legal:M-7138-2011
Printed in Spain
Impreso en Edigrafos, S. A. Getafe (Madrid)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático ni su transmisión bajo ningún concepto ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros métodos) sin el permiso escrito de los titulares del *copyright*.

Índice

Presentación	7
--------------------	---

I. Oraciones más frecuentes

La Señal de la Santa Cruz	11
El Padrenuestro	12
El Avemaría	13
El Gloria al Padre	14
La Salve	15
Señor mío, Jesucristo	16
El Símbolo de los Apóstoles	17

II. Mi día para Dios

Ofrecimiento del día	20
Ofrezco a Jesús mi trabajo	22
A las doce, una cita con la Virgen	23
Bendición de la mesa	25
Visito a Jesús en el Sagrario	26
Dios me ve y me acompaña siempre	28
Oraciones de la noche	30

III. La Santa Misa

¿Qué es la Santa Misa?	35
Ritos iniciales	36
Liturgia de la Palabra	38
Liturgia de la Eucaristía	43
Plegaria Eucarística	44
Rito de la Comunión	49
Rito de conclusión	54
Acción de gracias	55

IV. El Sacramento de la Penitencia

El Sacramento de la Penitencia	59
La Confesión frecuente	61
Preparación para la Penitencia	62
Examen de conciencia	63
Acto de contrición	65
Cómo hacer bien la Penitencia	65
Cumplir la Penitencia	67
Oración para después de la Penitencia	68

V. La Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra

La Virgen, nuestra Madre	71
¡Oh, Señora mía!	72
Bendita sea tu pureza	73
Bajo tu amparo	72
Dulce Madre	74
Acordaos	74
Jaculatorias a la Virgen	75
Santo Rosario	76
Misterios gozosos	78
Misterios luminosos	82
Misterios dolorosos	87
Misterios gloriosos	91
Letanías de Nuestra Señora	96
Escapulario del Carmen	99
Novena de la Inmaculada	100
Mes de mayo dedicado a María	101
Romería a una ermita de la Virgen	102
Imágenes de la Virgen	103

VI. Otras devociones del cristiano

La Santísima Trinidad	107
Exposición y bendición con el Santísimo	109

Devoción al Sagrado Corazón de Jesús	113
Vía Crucis	115
Devoción a San José	131
Devoción a la Sagrada Familia	133
Devoción a los Ángeles	134
Amor a la Iglesia, al Papa y a los obispos	137

VII. Fórmulas de doctrina cristiana

Los Mandamientos de la Ley de Dios	143
Los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia	144
Dios Uno y Trino	144
Dios Creador	145
Dios Salvador	147
Dios Santificador	148
Dios Remunerador	149
La Santa Iglesia	150
Los Mandamientos de La Ley de Dios	151
Los Sacramentos	155
La oración	159

VIII. Cantos

Cantos de entrada	162
Salmos responsoriales y aleluyas	165
Cantos para la Comunión	167
Cantos de despedida	170
Cantos a la Virgen María	173

Presentación

Una vez, Jesús estaba rezando y, cuando acabó, uno de sus discípulos le pidió: «Señor, enséñanos a orar como Juan enseñó a sus discípulos».

Jesús le respondió: «Cuando oréis, decid: **Padre nuestro, que estás en el cielo...** ».

Ya lo ves, Jesús nos enseñó a rezar de este modo tan sencillo, como un hijo habla a su padre. Hazlo tú también así. En este libro encontrarás el Padrenuestro, el Avemaría, el Gloria y otras bellas oraciones muy conocidas. Todas son muy bonitas. Apréndelas bien, rézalas poco a poco y verás cómo cada vez amarás más a Dios y a su Madre, que es también Madre tuya.

Además, con este libro puedes también prepararte para ese feliz encuentro con Jesús: la Primera Confesión y la Primera Comunión.

Quiere mucho este libro: es tu Primer Libro de Oraciones. Te ayudará a ser un gran amigo de Jesús para siempre. Y en tus plegarias acuérdate siempre de tus padres y familiares; del Santo Padre, los obispos, los sacerdotes y los religiosos; y de todo el mundo. No olvides que Jesús siempre te escucha: Él escucha especialmente la plegaria de los niños.

† Jaime Pujol Balcells
Arzobispo metropolitano de Tarragona y Primado

Oraciones más frecuentes



La Señal de la Santa Cruz

Es la señal del cristiano, pues en ella murió Jesús para salvar a los hombres de sus pecados.

Por la Señal (†) de la Santa Cruz,
de nuestro (†) enemigos líbranos,
Señor, (†) Dios nuestro.

*En el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén*



El Padrenuestro

Es la oración que nos enseñó el mismo Jesús:

Padre nuestro
que estás en el Cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad
en la tierra como en el Cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.



El Avemaría

En ella repetimos muchas veces las palabras que escuchó la Virgen del Ángel y de Santa Isabel, y las que le han dicho los buenos hijos de la Iglesia desde hace veinte siglos.

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amén.



El Gloria al Padre

Es un canto de alabanza dirigido a la Santísima Trinidad.

Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.



La Salve

Es una súplica a Santa María Reina, que lo puede todo, pidiéndole su ayuda y protección.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;

Dios te salve.

A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva;

a Ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos
de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.



Señor mío, Jesucristo

Llamada también **Acto de contrición**, es un modo de decirle al Señor que nos arrepentimos y que no queremos ofenderle más.

¡Señor mío, Jesucristo!
Dios y Hombre verdadero,
Creador, Padre y Redentor mío;
por ser Vos quien sois, Bondad infinita,
y porque os amo sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón de haberos ofendido;
también me pesa porque podéis castigarme
con las penas del infierno.
Ayudado de vuestra divina gracia,
propongo firmemente nunca más pecar,
confesarme y cumplir la penitencia
que me fuere impuesta.
Amén.

